

Comunicación

Pioneras arquitectas argentinas: interrogando el archivo SCA desde una perspectiva de género

Moisset, Inés; Quiroga, Carolina

ines.moisset@gmail.com; arq.carolinaquiroga@gmail.com

CONICET. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Instituto de la Espacialidad Humana Programa GADU. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina y Tecnológico de Monterrey, Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño, México; Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Instituto de la Espacialidad Humana Programa GADU. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Palabras clave

Arquitectas, Archivos, Género, Interrogantes.

Resumen

¿Dónde están las mujeres en los archivos, fondos y colecciones de arquitectura? El patrimonio documental no es neutral. Cuando es interrogado desde una perspectiva de género se pone en evidencia que los criterios de organización y descripción archivística, así como la puesta a disposición del público han omitido o invisibilizado a las mujeres. A su vez, el estudio de las arquitectas en los documentos de archivo suscita nuevas preguntas y líneas de investigación que tanto completan como ponen en crisis la historia de la arquitectura y su producción bibliográfica.

En este contexto, este trabajo presenta los avances de investigación en el Archivo y Biblioteca de la

Sociedad Central de Arquitectos para crear la Colección Nuestras Arquitectas del *Fondo Carpetas de Correspondencias con la entidad*, articulando proyectos financiados UBA, CONICET, Fundación Williams y Fundación Bunge y Born. Desde sus inicios en 1886, la SCA es una de las entidades profesionales argentinas más antiguas que, a partir de la creación de las primeras escuelas de arquitectura, tuvo socias y socios de todo el país. Su acervo documental contiene información relevante para comprender el desempeño de la profesión en Argentina y en particular de las pioneras arquitectas, prácticamente desconocidas.

Abordar la actuación femenina en la SCA ha permitido inventariar 77 carpetas de socias del fondo de archivo donde se preservan las correspondencias con la asociación, cuyos documentos son evidencia de trayectorias, biografías y contexto epocal. Un relevamiento preliminar ha dado cuenta del valor de estos recorridos profesionales, pero también las cartas mostraron las dificultades de las mujeres para ejercer una disciplina históricamente masculinizada. En tal sentido, interrogar al archivo no solo da respuestas al pasado, sino que impulsa preguntas acerca de los avances y desafíos actuales sobre un ejercicio profesional diverso e inclusivo.

Introducción

El patrimonio documental permite cuestionar cómo el sistema patriarcal ha construido discursos históricos que excluyeron a las mujeres.

El archivo no es solo una colección de documentos, ni una simple preservación de memorias. Como señala Michel Foucault (1969), el archivo constituye la ley de lo que puede ser dicho: un dispositivo autorizante que regula los enunciados posibles y configura los significados.

En la misma línea, Eric Ketelaar (2007) plantea que los documentos pueden ser instrumentos de poder, pero también herramientas de empoderamiento, liberación, salvación y libertad (Moisset, Marciani y al. 2017).

Para Kate Eichhorn (2013), el archivo es un lugar clave para enfrentar los legados y traumas que presionan sobre el presente. Frente al neoliberalismo que erosionó la agencia política feminista, el feminismo recurrió al archivo como estrategia crítica, dando lugar a un giro archivístico orientado a la memoria, el activismo y la producción cultural.

En este marco, presentamos los avances de investigación en el Archivo y Biblioteca de la Sociedad Central de Arquitectos (SCA) para crear la Colección Nuestras Arquitectas del *Fondo Carpetas de Correspondencias con la entidad*. Fundada en 1886, la SCA es una de las entidades profesionales argentinas más antiguas que, a partir de la creación de las primeras escuelas de arquitectura, tuvo socias y socios de todo el país. Su acervo documental contiene información relevante para comprender el desempeño de la profesión en Argentina y en particular de las pioneras arquitectas, prácticamente desconocidas.

El Fondo preserva documentos que evidencian trayectorias, biografías y contextos históricos de las socias, representando una fuente de información vital.

La investigación documental sobre este Fondo ha nutrido varios proyectos que se han articulado con el fin de poner en valor la labor de las arquitectas. Desde 2018, la investigación CONICET *"Vacíos historiográficos. La ausencia de las mujeres en la historia de la arquitectura argentina"* (2018-2026) dirigido por Inés Moisset planteó el marco teórico, los criterios de análisis documental con enfoque de género y realizó el primer relevamiento.

En 2019, la creación del Programa Nuestras Arquitectas posibilitó la aplicación de estos conocimientos y la integración de dos experiencias previas. Por un lado, el precursor sitio *Un día | una arquitecta*¹, creado por Inés Moisset y dedicado a visibilizar las biografías de arquitectas. Por otra parte, el Seminario Patrimonio y Perspectiva de Género² de la plataforma LINA iniciado por Carolina Quiroga en 2018 en la FADU UBA, curso pionero en el tema. El archivo permitió identificar autoras, registrar obras y delinear estrategias patrimoniales y de divulgación.

El Workshop NUESTRAS ARQUITECTAS Buenos Aires (2019), ganador de la Beca a la Formación del Fondo Nacional de las Artes, desarrolló estrategias didácticas –re-enfocar, re-mapear, re-documentar, re-significar- y resultó en la primera publicación de obras de arquitectas en la ciudad de Buenos Aires (Moisset y Quiroga 2020). El proyecto ANA ARCHIVO NUESTRAS ARQUITECTAS (2021)³, ganador de la Beca Creación del Fondo Nacional de las Artes, construyó un repositorio digital colaborativo a nivel federal. NUESTRAS ARQUITECTAS. Rev(b)elar el Patrimonio⁴, ganador del programa de Mecenazgo de la ciudad de Buenos Aires, llevó adelante acciones de sensibilización ciudadana como conversatorios, talleres y recorridos urbanos.

Desde 2022, los documentos han sido base de dos Proyectos de Desarrollo Estratégico UBACyT. El primero *"El patrimonio arquitectónico de CABA desde una perspectiva de género. Herramientas teórico/ metodológicas para la formación y capacitación de cuerpos técnicos"*⁵ (2022-2024), se orientó al

¹ Ver: <https://undiaunaarquitecta.wordpress.com/>

² Ver: <https://linaplataforma.wordpress.com/2022/07/16/taller-patrimonio-y-genero/>

³ ANA Archivo Nuestras Arquitectas se encuentra disponible en: https://nuestrasarquitectas.wordpress.com/category/ana_archivo-nuestras-arquitectas/

⁴ Equipo: Paola Zini, Inés Moisset, Carolina Quiroga.

⁵ PDE 06_2022, sede Instituto de la Espacialidad Humana, Programa GADU, FADU UBA.

entrenamiento de los equipos de la Gerencia Operativa de Patrimonio CABA para la documentación, preservación y protección patrimonial. Actualmente, *"Pioneras de arquitectura en Argentina. Herramientas para documentar y difundir el patrimonio arquitectónico con perspectiva de género"*⁶ (2024-2026) establece acciones con la SCA.

Nuestras Arquitectas también realizó colaboraciones con proyectos incluyendo sus re-mapeos urbanos con enfoque de género en el *"Festival de Caminatas"* (2022) de Urbanismo Vivo, ganador del programa de Mecenazgo CABA y el *"Itinerario Cultural de Género en Buenos Aires"* (2023), financiado por el Ministerio de Cultura de Argentina.

El proyecto en curso *"Nuestras Arquitectas en la SCA: huellas de las primeras profesionales argentinas"*⁷, ganador del concurso Desempolvando Archivos 2023 financiado por la Fundación Williams y la Fundación Bunge y Born, está focalizado específicamente en el tratamiento del fondo con criterios archivísticos (organización, inventariado, descripción) para poner la información a disposición del público.

Todas estas investigaciones han contado con el apoyo y la asistencia del Archivo Internacional de Mujeres en Arquitectura (IAWA), reconocida institución en la temática con sede en Virginia Tech (EEUU).

Reformulando preguntas

En 1929, Filandia Pizzul se convirtió en la primera mujer graduada en arquitectura en la Universidad de Buenos Aires, 29 años después de fundada la Escuela de Arquitectura en 1901 y de tener 531 egresados varones. Según las estadísticas FCEyN UBA hasta 1957, momento en que las mujeres accedieron al voto femenino, se diplomaron 255 mujeres. Este número fue ampliado por una gran cantidad de egresadas de las escuelas nacionales que ejercieron y participaron de asociaciones profesionales como la Sociedad Central de Arquitectos.

En la Escuela de Arquitectura de Córdoba, iniciada en 1917, Nélide Azpilicueta fue la primera mujer en egresar, en 1937, seguida por Marina Kitroser de Waisman en 1945. En la Universidad Nacional de Rosario, Mila Rosa Carniglia se graduó en 1938, y en la Universidad Nacional de Tucumán lo hizo Esther Pérez de Nucci en 1946.

Cuando nos preguntamos acerca de quiénes fueron estas pioneras la información resulta sumamente escasa. Existen solo dos libros dedicados a arquitectas pioneras: uno sobre Odilia Suárez y otro de Débora di Veroli hecho por ella misma. Las mujeres representan el 1% del Diccionario de Arquitectura Argentina. Previamente a nuestras investigaciones, pocos artículos habían tratado la presencia femenina en la UBA (Di Bello 1997). Encontramos una

⁶ PDE 08_2024, sede IEH, Programa GADU, FADU UBA. Equipo: Carolina Quiroga, Andrea Lanziani, Inés Moisset, Martín Capelutto, Victoria Migliori, Rita Comando, Ágata Peskins, Juan Manuel Alonso, Bárbara Veiga, Giuliana Sabelli, Natacha Amione. Asesoras: Marcela Pais Andrade, Eva Álvarez Isidro, Verónica Benedet, Natalia García Dopazo.

⁷ Integrantes del proyecto: Inés Moisset, Carolina Quiroga, Rita Comando (Presidenta SCA), Ricardo Gasalla (Archivo Biblioteca SCA), Paola Zellner Bassett (International Archive of Women in Architecture).

breve reseña sobre las primeras arquitectas (Gutiérrez 1993) e indagaciones sobre sus logros (Daldi 2015).

Investigar acerca de las mujeres requiere en primer lugar formular preguntas trasvasando los históricos supuestos de que la ausencia femenina radica en su falta de capacidad. Es necesario orientarse a problematizar sobre las condicionantes de sus contextos que han impedido u ocultado su representación. Como ha señalado Linda Nochlin (1971):

Es precisamente al pensar en las implicaciones del interrogante ¿Por qué no ha habido grandes mujeres artistas? cuando nos damos cuenta de hasta qué punto nuestra conciencia de la realidad del mundo se ha visto condicionada y a menudo falseada por la manera en que se formulan las preguntas más importantes.

La imagen social, cultural y disciplinar de la arquitectura no ha sido neutral en cuanto a género. Se construyó en base a discursos centrados en figuras masculinas destacadas y sus objetos icónicos. Los "héroes" o "maestros" de la arquitectura han dominado la comprensión del pasado y sus clasificaciones -períodos, movimientos, estilos-. Esta mirada muy parcial de la realidad borró a las mujeres como objeto y sujeto de conocimiento produciendo vacíos historiográficos (Moisset 2020) que decantan en su ausencia al momento de nombrar, organizar y estudiar los archivos.

Al interrogar el pasado y situar a las mujeres en la historia, las periodizaciones habituales se modifican, no solo por la presencia de sus obras, sino también porque se debe tener en cuenta el mencionado contexto, las restricciones para actuar y los derechos por los que luchaban. En la primera mitad del siglo XX, las mujeres argentinas trabajaban en condiciones desfavorables, sin acceso a la educación y ni a los derechos civiles. El Código Civil de Vélez Sarsfield (1869) determinaba que las mujeres casadas no tenían derecho a educarse, comerciar, iniciar juicio o testimoniar sin el consentimiento del marido. Hacia 1921 los derechos civiles se amplían para aquellas solteras, divorciadas o viudas mayores de edad, pero no así para las casadas. El legado de las primeras arquitectas modernas fue construido en este marco, incluida la muy reconocida Casa sobre el Arroyo de Delfina Gálvez Bunge y Amancio Williams, los natatorios de Parque Patricios y Parque Chacabuco de María Luisa García Vouilloz, la Municipalidad de Concordia de Stella Genovese y Carlos Baldini Garay, las obras de Mila Carniglia en Santa Fe, por nombrar algunos ejemplos.

En 1951 las argentinas accedieron al sufragio y recién en 1968 se ampliaron los derechos civiles de las mujeres casadas y la potestad femenina para administrar los bienes producidos por ellas bajo el matrimonio. En este periodo encontramos ejemplos de la talla de los Panteones Subterráneos de Chacarita y Flores, de Ítala Fulvia Villa y los proyectos de la Biblioteca Nacional de Alicia Cazzaniga, Francisco Bullrich y Clorindo Testa y el auditorio de San Juan de Carmen Renard.

Ya en los años 70 se consolidó la trayectoria de arquitectas como Carmen Córdova (coautora de obras como el Cementerio de Mar del Plata y el Colegio

Argentino en la Ciudad Universitaria de Madrid) o Mabel Lapacó (coautora de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano). La huella de las arquitectas se multiplicó en las ciudades: Débora di Veroli en Mar del Plata y Buenos Aires, Chel Ita Negrín en La Plata, Matilde Luetich en Rosario y Misiones.

Interrogando el Archivo SCA

Fundada en Buenos Aires en 1886, la Sociedad Central de Arquitectos es una de las entidades profesionales más antiguas de Argentina. Su creación formó parte del momento en que profesionales bregaron por mejorar el ejercicio y jerarquización de la profesión, los derechos laborales e intelectuales de su trabajo. A partir de la creación de las primeras Escuelas de Arquitectura en Buenos Aires (1910) y Córdoba (1927), antes integradas a ingeniería, arquitectura se convirtió en una disciplina propia y comenzaron a egresar profesionales locales. La SCA tuvo como asociados a una gran cantidad de arquitectos y arquitectas de todo el país.

El Archivo y la Biblioteca se formalizaron en el estatuto de 1902 bajo la dirección del secretario, para adquirir la personería jurídica. Aunque 1902 es la fecha legal, la Biblioteca prestaba servicios a sus asociados previamente. En 1904 se designó un bibliotecario para mejorar la organización y se empezaron a comprar libros y revistas. A lo largo de sus años de funcionamiento, la SCA preservó los documentos que testimonian sus actividades tales como Actas, Diario, Inventario y Balance, Registro de Asociados, Registro de Asistencia a Asamblea, Registro de concursos, actividades culturales y de formación.

El fondo *Carpetas de correspondencia con la entidad* es el registro del intercambio de la institución con sus socios y socias, tanto quienes se graduaron en universidades de Argentina como aquellos y aquellas que revalidaron su título y/o ejercieron la profesión en Argentina. Está organizado en 888 carpetas tamaño oficio con el apellido y nombre y numeradas en orden correlativo de ingreso a la asociación. Dichas carpetas son los testimonios que evidencian el vínculo de las socias y socios con la institución –aspiración, ingreso, egreso-, la información sobre la actuación dentro de su estructura y otras entidades, las actividades profesionales o académicas vinculadas. Las fechas de los documentos que contiene el fondo pertenecen al período 1895-1974.

El fondo forma parte del Archivo y Biblioteca SCA y se preservó el orden derivado de las funciones y organización de la institución en carpetas con nombre y numeración. Se encuentra catalogado utilizando el sistema de la biblioteca: Título (M): Carpeta de correspondencia con la entidad; Autor Personal (M): Villa, Ítala; Ubicación: carpeta n. 669 (nueva serie). El acceso a la documentación es libre para consultas presenciales en la sala de la biblioteca de la SCA y para consultas digitales. Cada carpeta está listada en el Catálogo online⁸. Las condiciones de reproducción no están sujetas a restricciones de orden legal y en el caso de reproducirse se solicita citar la fuente de procedencia.

⁸ <https://www.bibliotecasca.org.ar/>

Cada unidad de conservación es una carpeta tamaño Oficio que contiene diversos documentos de archivo: ficha de inscripción de las socias con datos y fotografías, curriculums, recortes de periódicos, correspondencia de diferentes temáticas referidas al pago de cuotas, la participación en eventos y congresos de la especialidad, invitaciones a reuniones o comisiones técnicas con instituciones gubernamentales.

Hay algunos estudios sobre arquitectas basados en el fondo (Cirvini 2004) (Jebai Quinta 2016) (Daldi 2018). Sin embargo, no existe información sobre el mismo ni un inventario somero de las carpetas anulando la posibilidad de saber quiénes fueron sus socias.

Realizado en el marco de CONICET, el primer relevamiento sobre las socias dio cuenta de la existencia de casi 800 documentos organizados en 77 carpetas entre las que se encuentran Filandia Pizzul, primera arquitecta argentina, María Luisa García Vouilloz, tercera arquitecta argentina, Stella Genovese, séptima arquitecta argentina, Nélide Azpilicueta, primera arquitecta de Córdoba, Beatriz Penny Cánovas pionera de actuación en Mendoza, Emilia Levi, tercera arquitecta de Santa Fe, Carmen Pagés y Blanca Saad, pioneras de la Universidad Nacional de Tucumán. Los documentos relevados pertenecen al período 1922-1974. La fecha de inicio de la colección corresponde a la unidad de conservación o carpeta n° 322 (nueva serie) de Pope de Riddle, Theodate, primera socia mujer.

Sobre ¿Cuál era la procedencia de las arquitectas asociadas a la SCA?, probablemente nuestra historia de un centro hegemónico que dominó durante mucho tiempo la literatura y la comunicación masiva de la cultura arquitectónica nos lleva a una respuesta: Buenos Aires. Sin embargo, cuando interrogamos el inventario somero de las 77 carpetas del fondo descubrimos que la mayor cantidad de mujeres asociadas fueron de Rosario (36), luego de Buenos Aires (26), Tucumán (8) y Córdoba (4).

Estos documentos de archivo son la evidencia de la trayectoria, biografía y contexto epocal de las arquitectas. Un relevamiento preliminar de las carpetas de las socias devela por ejemplo en las cartas a la entidad las dificultades para desempeñar la profesión al carecer de los mismos derechos y oportunidades que sus colegas masculinos. O en otros casos, dan cuenta de una gran cantidad de recorridos profesionales desconocidos.

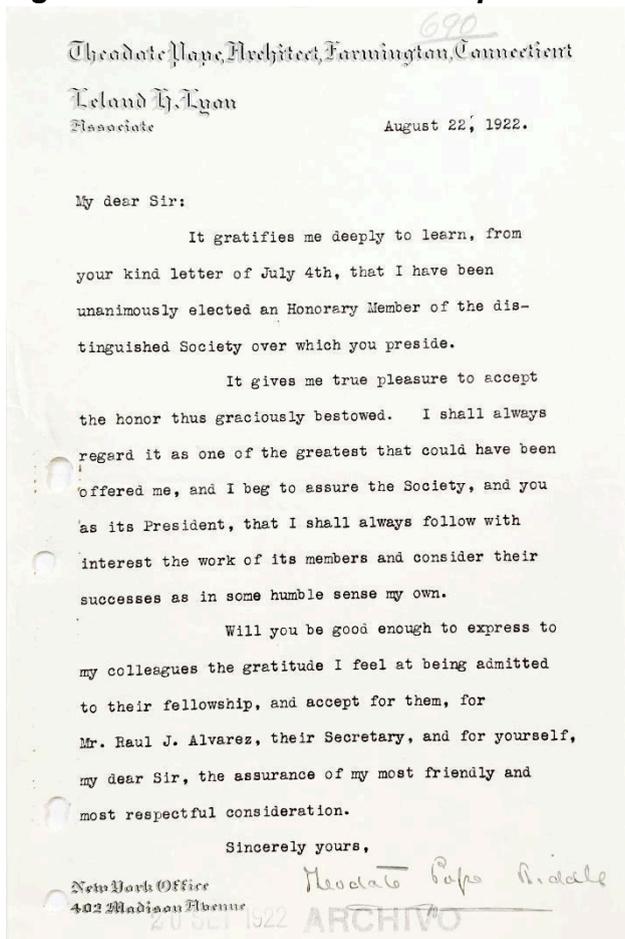
La Colección Nuestras Arquitectas plantea organizar y describir estas carpetas de las primeras socias SCA en el marco de una política de género institucional.

Revelando las arquitectas

La Colección Nuestras Arquitectas contiene sus documentos más antiguos en la Carpeta n° 322 (nueva serie) correspondiente a **Theodate Pope Riddle** (Salem, 1867 – Farmington, 1946). Entre los documentos relevados se encuentra su designación de miembro honorario de la Sociedad Central de Arquitectos el 4 de julio de 1922. De este modo ella se convirtió en la primera mujer socia de la institución. Theodate Pope Riddle fue una arquitecta pionera

de Estados Unidos, la primera en obtener una licencia en Nueva York (1916). Fue autodidacta y recibió reconocimientos como el Premio Leoni W. Robinson del Architectural Club of New Haven en 1922 y Miembro del Instituto Americano de Arquitectos. En marzo de ese año se trasladó a Argentina junto a su esposo que se desempeñó como diplomático hasta 1925. Entre sus obras más reconocidas se encuentran la reconstrucción del edificio donde nació Theodore Roosevelt en Nueva York (1920-1922) y la escuela "Avon Old Farms" (1918-1929). (Figura 1) (Kesman 2015)

Figura 1: Carta de Theodate Pope Riddle a SCA (1922).



Fuente: Archivo y Biblioteca Sociedad Central de Arquitectos, Fondo Carpetas de correspondencia con la entidad, Carpeta n° 322 (nueva serie).

Otra carpeta relevante por su contexto es la de **Filandia Elisa Pizzul** (1902-1987), primera arquitecta argentina, graduada en 1929. El acceso a la formación no fue fácil para las mujeres ya que se encontraron con una fuerte resistencia por parte de las instituciones para aceptarlas. Filandia ingresó en 1923, en la Escuela de arquitectura de la Universidad de Buenos Aires y se recibió, junto a 37 compañeros varones, cuando la carrera llevaba creada más de 50 años. Filandia, al igual que otras mujeres pioneras en la profesión, fue muy activa en la Sociedad Central de Arquitectos de la cual fue bibliotecaria

entre 1934 y 1937 (Silvestri, Filandia Pizzul 2004) (Daldi 2019) (Muxí 2019) (Moisset y Muxí 2023). En un currículum localizado en la Carpeta de Correspondencia n° 414 (nueva serie), se detalla que fue vocal en diversas subcomisiones: la de prensa (1931), la de organizar el Salón de Arquitectura (1932, 1933, 1935, 1936), la de organizar actos en celebración de los 50 años de la Sociedad (1935), la de propaganda (1936-37), la de recepciones y actos de camaradería (1938). También participó como Delegada de la institución en las reuniones del Círculo Argentino Pro-Paz (1931) y ante la V Conferencia de Aeronáutica (1937). La carpeta del archivo revela el intercambio de correspondencia tenido en cuestión de su rol como fiscal de listas de candidatos de las elecciones de miembros de jurados de concursos y miembros del comité de ética en la década del 40. Filandia Pizzul se retiró de la actividad profesional en 1960 y en 1966 fue reconocida como socia vitalicia de la SCA.

Figura 2: Recorte de prensa relativo a la presentación del proyecto para el Bañado de Flores por Ítala Fulvia Villa.



Fuente: Archivo y Biblioteca Sociedad Central de Arquitectos, Fondo Carpetas de correspondencia con la entidad, Carpeta n° 669 (nueva serie).

Ítala Fulvia Villa se graduó en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires en 1935 y formó parte del grupo Austral, un colectivo que ejerció gran influencia en la arquitectura moderna argentina. El urbanismo fue uno de sus principales intereses. Esto se verifica en el contenido de la carpeta de correspondencia n° 669 (nueva serie) donde se encuentran diversos recortes de prensa, en los medios de difusión más importantes de la época que

destacan su actuación en el proyecto para el Bañado de Flores y la propuesta del Parque del Sur (1946) que incluía un plan de viviendas que brindaría alojamiento para 38450 personas, un centro olímpico y zonas de esparcimiento, además del reordenamiento de la red ferroviaria, de las arterias de tránsito pesado sobre terraplenes y vías para comunicación de automotores. Agregaba además una franja industrial a lo largo del Riachuelo, y proponía la excavación de tres lagos reguladores. También la correspondencia amplía sobre su labor como conferencista sobre estos temas y las asignaciones de la Sociedad Central para que asista como delegada a la comisión de Cementerios del Primer Congreso Argentino de Higiene de las Ciudades (1953). Recordemos que Ítala Fulvia Villa, proyectó dos grandes intervenciones en los cementerios porteños: los panteones de Flores y Chacarita entre 1951 y 1958, ejemplos de excelencia de la arquitectura moderna argentina. (Silvestri 2004) (Moisset 2015) (Jebai Quinta 2016)

Otras carpetas del archivo fueron la oportunidad de suscitar nuevas preguntas y búsquedas bibliográficas para reconstruir la trayectoria de arquitectas prácticamente desconocidas, tal es el caso de la Carpeta n° 902 (nueva serie) correspondiente a Julia Delfina Molina y Vedia de Bunge (1912-1985). Según la ficha de socia, se graduó en la Universidad de Buenos Aires en octubre de 1943. Los documentos son evidencia que fue socia SCA entre 1936 y 1949. Una carta del 7 agosto de 1946 registra las felicitaciones de SCA por haber recibido el Diploma de Honor de la Universidad de Buenos Aires.

Julia Molina y Vedia fue hija de Josefina Rossi Luna y Julio Molina y Vedia, arquitecto y escritor. Las Revistas de Arquitectura SCA muestran su destacada actuación como estudiante: primer premio en la materia Composición Decorativa de segundo año con el proyecto Un bar (n° 160, abril de 1934), primer premio en la materia Arquitectura 3er curso a cargo de Alfredo Villalonga (n° 168, diciembre de 1934), Composición Decorativa 2do curso (5to año) 1936 un altar mayor (n° 194 marzo de 1937), el trabajo de cuarto curso (1935) Edificio de la Lotería Nacional⁹ en el taller de Rene Karman (n° 176 agosto de 1935) y el tercer premio CADE 1936 Concurso de Luminotecnia con el tema Un hall de un hotel (n° 198 junio de 1937). En 1937 formó parte de la delegación que viajó a Europa, junto con las pioneras arquitectas Ítala Fulvia Villa, Violeta Lorraine Pouchkine y Beatriz Penny Cánovas.

Hacia 1940, Julia Molina y Vedia contrajo matrimonio con el físico y filósofo Mario Bunge. En sus memorias, él recuerda la militancia antifranquista de Julia, su interés por la arquitectura moderna, la entrevista que ella mantuvo con Lucio Costa en Brasil —donde evaluaban emigrar— y su labor como docente de Historia Universal en la Universidad Obrera Argentina (UOA). (Bunge 2014) Fundada en 1938 y clausurada en 1943, la UOA fue una precursora institución socialista dedicada a capacitar a la clase trabajadora en cultura general, oficios y formación sindical. En UOA, ella compartió actividades con su amiga Corina (Cora) Eloísa Ratto de Sadosky (1912–1981), matemática, académica y activista feminista. (Calvagno 2012). También fue profesora de Historia del Arte

⁹ Con Jorge Stegman, Hilario Lorenzutti y Mario Roberto Álvarez.

en la escuela de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón. Una correspondencia que dirigió a la SCA (11 marzo de 1945) contiene como importante dato laboral que se desempeñó en la obra pública. Ella menciona que hasta octubre de 1943 las cuotas de la SCA eran cobradas en la Oficina de arquitectura de la Municipalidad y le solicitó al cobrador que lo haga en su domicilio particular.

Figura 3: Ficha de socia Julia Delfina Molina y Vedia.

S. C. DE A.
DATOS BIOGRAFICOS DEL SOCIO ACTIVO

Srta. JULIA MOLINA Y VEDIA DE BUENOS AIRES
(Apellido y Nombre)

Edad: 30 Libreta de Enrolamiento N°
Estado Civil: Casada Cédula de Identidad N° 730564
Matrícula N° Ficha N°
Lugar y fecha de nacimiento: Bs. As., 16/11/1914
Nacionalidad: Argentina
Diploma o certificado de estudio que posee:
Arquitecta
Fecha y lugar de procedencia: Octubre de 1943
Universidad de Buenos Aires
Premios obtenidos en concursos de Arquitectura: 15 de Septiembre de 1943.
Otras distinciones que haya merecido en el ejercicio profesional:

Fecha de ingreso a la Sociedad:
Que colegas lo presentaron:
SI ES EXTRANJERO:
Procedencia del Diploma Fecha ó lugar de Revalida
Puestos Públicos ó Cátedras
Otros datos de interés profesional

Fecha 4 de noviembre de 1945
Domicilio Particular: Deán Funes 1674 Florida P.C.B. Teléfono 741-0218
Escritorio: Santa Fe 5065 Teléfono
Firma: Julia Molina y Vedia de Buenos Aires
Localidad: Florida P.C.B.-4/11/ de 1945

Sociedad Central de Arquitectos
19 NOV. 1945
RECIBIDA

NOTA: Todos los datos se ruego escribirlos a máquina y remitir este formulario a la Secretaría de la Sociedad.

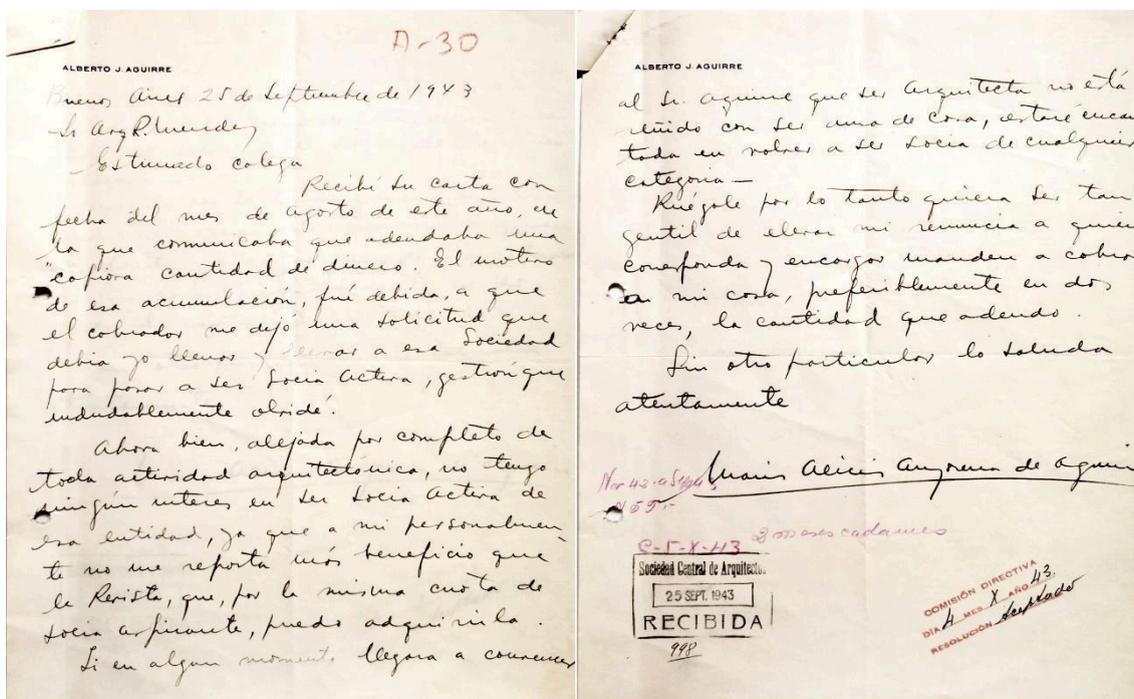
M-56

Fuente: Archivo y Biblioteca Sociedad Central de Arquitectos, Fondo Carpetas de correspondencia con la entidad, Carpeta n° 902 (nueva serie).

A partir de la documentación relevada y analizada, también surgieron preguntas sobre algunas arquitectas que renunciaron a la membresía SCA por no estar ejerciendo la profesión al poco tiempo de recibidas. En la Carpeta n° 1277 (nueva serie), la arquitecta **Nair Enriqueta (Baby) Gowland de Pieres** (1921-2012) egresada de la Universidad de Buenos Aires en 1943, en una correspondencia dirigida a la SCA dos años después (21 abril 1945) expresa su renuncia por encontrarse alejada de las actividades profesionales. Sobre Nair Gowland, pudo saberse que estuvo casada con el arquitecto Augusto Sergio Pieres de la Llosa y que fue fundadora junto a su madre de la Asociación Guías Argentinas (AGA), una institución dedicada desde 1953 al desarrollo integral y a la promoción de las niñas y las mujeres del guidismo.

Otras carpetas dieron respuestas sobre los obstáculos que tuvieron las mujeres para trabajar en una disciplina androcéntrica como la arquitectura, además en una sociedad patriarcal. Un claro testimonio son los documentos de la Carpeta n° 866 (nueva serie) correspondiente a **María Alicia Anzorena** (1915-2008). A solo 4 años de finalizar la carrera, en 1943 presentó una nota de renuncia como socia de la SCA después de haber contraído matrimonio con Alberto Aguirre. Los motivos son congruentes con una realidad que afectaba a las mujeres de la época. Si bien habían accedido a la educación universal, las leyes les impedían ejercer y trabajar sin el permiso de sus esposos. El texto de la carta disponible en la Carpeta n° 866 es contundente: *“Si en algún momento llegara a convencer al Sr. Aguirre que ser arquitecta no está reñido con ser ama de casa, estaré encantada en volver a ser socia de cualquier categoría.”*¹⁰ (Fig. 4)

Figura 4: Carta de renuncia de María Alicia Anzorena.



Fuente: Archivo y Biblioteca Sociedad Central de Arquitectos, Fondo Carpetas de correspondencia con la entidad, Carpeta n° 866 (nueva serie).

Sin embargo, sus inicios habían sido realmente prometedores. Ella fue elegida por sus compañeros como representante en el consejo de la Escuela, que se negó a aceptarla porque era mujer y convocó nuevamente a elecciones. En 1937 ganó el concurso organizado por la Compañía Argentina de Electricidad. En entrevistas realizadas por Roxana Di Bello (1997), María Alicia Anzorena

¹⁰ María Alicia Anzorena, Carta de renuncia a SCA dirigida al Arq. R. Menéndez, 25 de septiembre de 1943, Archivo y Biblioteca Sociedad Central de Arquitectos, Fondo Carpetas de correspondencia con la entidad, Carpeta n° 866 (nueva serie), Buenos Aires.

manifestó haber recibido agravios por parte de sus compañeros luego de haber ganado. En 1938, junto a su socio Mario Roberto Álvarez, obtuvieron el segundo puesto en el concurso de las Termas de Pismanta y el tercer premio en el concurso del Hipódromo de Tucumán. Ese mismo año ella viajó a Europa junto a sus compañeros y fue designada corresponsal de la Revista de Arquitectura.

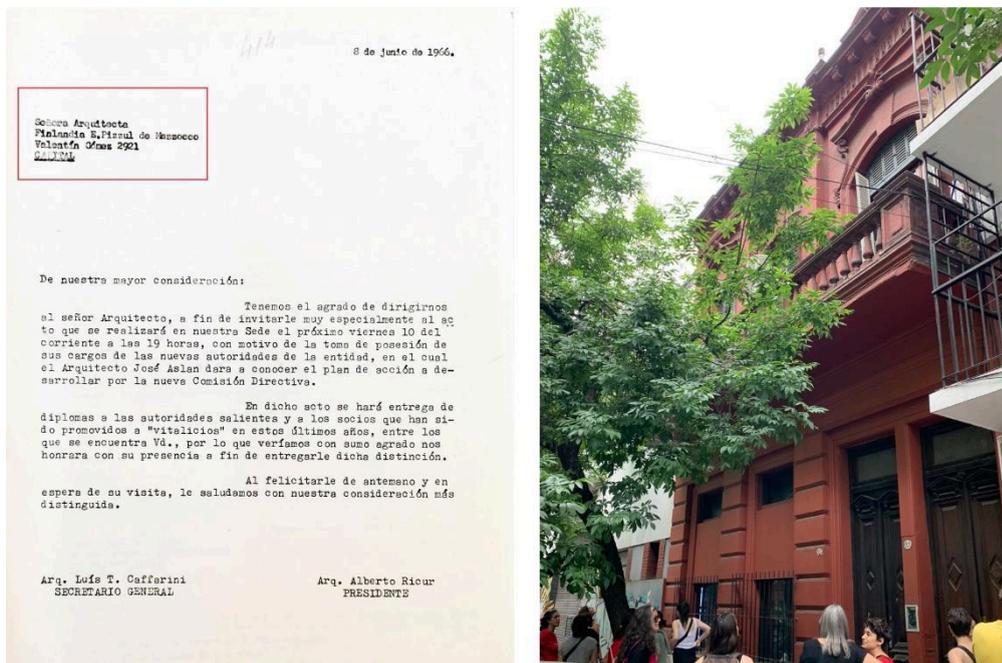
Archivismo

¿Cómo podemos trasladar el conocimiento sobre las arquitectas producido en la academia hacia el medio social? ¿Cómo podemos estimular la valoración y la apropiación ciudadana de los aportes de las mujeres en los paisajes urbanos y la arquitectura? ¿Cuáles instrumentos pueden acentuar las acciones concretas para poner en valor y preservar el patrimonio de las mujeres?, son algunas de las preguntas que han guiado el programa Nuestras Arquitectas. Estos cuestionamientos recuperan la importancia del giro archivístico feminista contemporáneo que entienden el estudio del patrimonio documental no solo como la producción de saberes eruditos y especializados de repositorios del pasado, sino como una acción política de participación e inclusión para reformular el presente y, especialmente, el futuro.

Los re-mapeos urbanos con perspectiva de género han sido uno de los medios de acercamiento a la comunidad de la información contenida en el Archivo Histórico y Biblioteca SCA. Estos comprenden la exploración de un enclave urbano a partir un Itinerario estratégico por obras de arquitectas basado en las investigaciones. Recuperando el espíritu de las caminatas de Jane Jacobs (2011), estos recorridos son prácticas de reflexión crítica sobre las aportaciones expresivas y proyectuales de las autoras en la ciudad, así como del desconocimiento que tenemos de las mismas en los lugares donde se desarrolla nuestra vida cotidiana.

Como ejemplo destacable puede mencionarse la visita a la casa donde vivió la primera arquitecta Filandia Pizzul durante la actividad Nuestras Arquitectas Re-mapeo Abasto. Este valioso hallazgo fue realizado por Inés Moisset en 2019 en la Carpeta de Correspondencia n° 414 (nueva serie) donde figuraba la calle Valentín Gómez 2921 como lugar de residencia de Pizzul.

Figura 5: Archivismo, documento con la dirección de Filandía Pizzul y visita de la casa en el recorrido Nuestras Arquitectas Re-Mapeo Abasto, 2022.

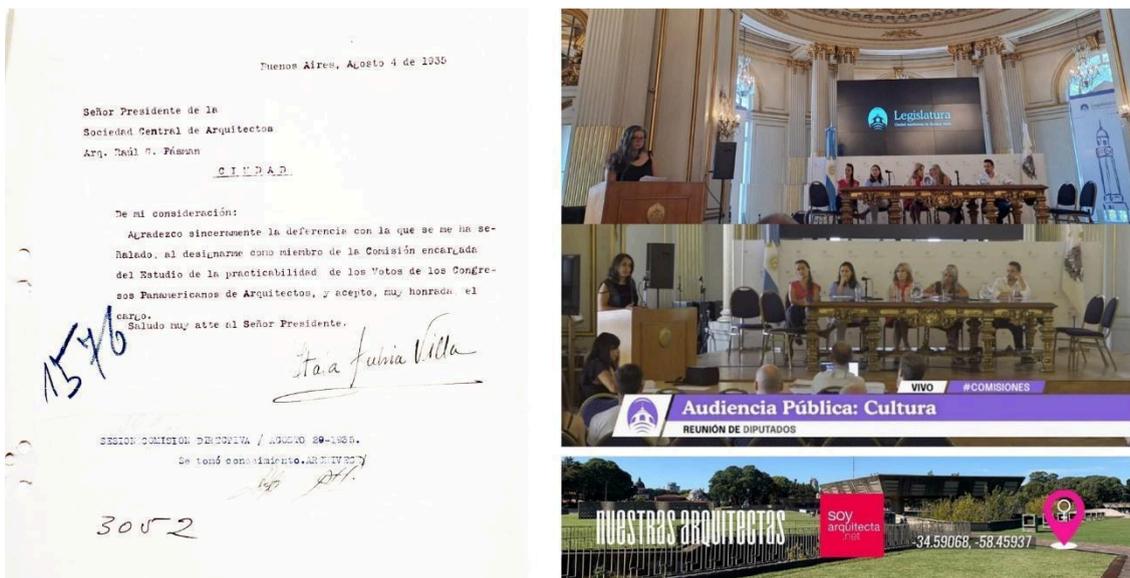


**Fuente: Archivo y Biblioteca Sociedad Central de Arquitectos, Fondo Carpetas de correspondencia con la entidad, Carpeta n° 414 (nueva serie).
Foto: Archivo Nuestras Arquitectas.**

Otra contribución relevante del fondo SCA fue la declaración como Bien Integrante del Patrimonio Cultural de la Ciudad (23 de marzo de 2023) de los Panteones Subterráneos del Cementerio de Chacarita proyectado por la arquitecta Ítala Fulvia Villa y equipo -Lelia Cornell, Raquel Silva de Díaz, Günter Ernst, Carlos Gabutti, Ludovico Koppman y Clorindo Testa-, uno de los ejemplos más significativos del Movimiento Moderno.

El antecedente de esta acción fue el proyecto presentado por Carolina Quiroga en 2018 ante la Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos para incluir como co-autora de la Casa sobre el Arroyo a Delfina Gálvez Bunge, quien fue omitida en la declaratoria de la casa como monumento histórico nacional en 1997. En este informe patrimonial la documentación fue la evidencia empírica clave para sostener que el arquitecto Williams no era el único responsable del proyecto. Los planos originales, las fotografías del cartel de obra y las publicaciones del momento plasmaron de un modo contundente el argumento planteado. (Quiroga 2021)

Figura 6: Archivismo, declaración como bien patrimonial de los Panteones Subterráneos del Cementerio de Chacarita de Ítala Fulvia Villa, documentos y exposición en la audiencia pública en la legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, 2022.



Fuente: Archivo y Biblioteca Sociedad Central de Arquitectos, Fondo Carpetas de correspondencia con la entidad, Carpeta n° 669 (nueva serie). Fotos: Archivo Nuestras Arquitectas.

Los datos de la Carpeta n° 669 (nueva serie) de Ítala Fulvia Villa formaron parte de la asistencia a la Gerencia Operativa de Patrimonio en la elaboración del informe técnico de valoración de bienes patrimoniales para su protección por la Ley 1227. Fueron relevantes en el soporte documental para el estudio de la obra, la definición de los atributos para su declaración y los argumentos que expusimos en la audiencia pública en la Legislatura dando cuenta de la importancia de la arquitecta, la obra y la necesidad de su protección. (Quiroga y Moisset 2023)

Raquel Esther Silva Alcorta de Díaz Roncales fue una de las arquitectas colaboradoras del equipo de Villa en la obra del Sexto Panteón. La Carpeta n° 1472 (nueva serie) nos aporta que en 1945 ella egresó de la Universidad de Buenos Aires. Ese mismo año ingresó como socia aspirante a la Sociedad Central de Arquitectos y formó parte de la institución hasta 1950.

Cabe señalar, que la Declaratoria fue impulsada por Nuestras Arquitectas y la red profesional Soy Arquitecta.net y contó con 900 apoyos de instituciones, colectivas y personas de todo el mundo. Fue presentada por la legisladora Cecilia Ferrero y apoyada de forma unánime por toda la Legislatura, mostrando

cómo en conjunto los ámbitos académicos, gubernamentales y ciudadanos lograron poner en valor el patrimonio de Ítala Fulvia Villa.¹¹

Reflexiones finales

Abordar el patrimonio documental SCA desde una perspectiva de género ha permitido en primer lugar mostrar que cuando ponemos a las mujeres como centro del cuestionamiento de la investigación en los archivos de arquitectura surgen protagonistas, trayectorias y producciones que han sido ocultadas y borradas de la literatura y las referencias habituales.

Interrogar al archivo no solo permite reparar estas omisiones del pasado, sino traer al presente la discusión sobre el ejercicio profesional de las arquitectas. Obstáculos laborales y violencias, brecha de género, cuidados y trabajo, estereotipos de género en la profesión, representación y paridad en organismos profesionales, son algunos de estos temas y desafíos.

Re-escribir la historia significa indagar en los documentos de archivo, con precisión, con creatividad y con imaginación para sacar a la luz las contribuciones de quienes somos la mitad de la humanidad y desde siempre hemos pensado y construido nuestro hábitat: las mujeres.

¹¹ La convocatoria y proceso de la declaratoria puede seguirse en la página de Nuestras Arquitectas. <https://nuestrasarquitectas.wordpress.com/2022/04/09/solicitud-de-proteccion-patrimonial-panteones-subterraneos-de-c-hacarita/>

Bibliografía

- Bunge, Mario. *Memorias. Entre dos mundos*. Buenos Aires: GEDISA, 2014.
- Calvagno, Joaquín. «La Universidad Obrera Argentina 1938-1943: partidos, sindicatos y estudiantes en una experiencia de educación obrera.» *Jornadas de Investigadores en Formación, IICE*. Buenos Aires, 2012.
- Cirvini, Silvia Augusta. *Nosotros los arquitectos : campo disciplinar y profesión en la Argentina moderna*. Mendoza: Zeta editores, 2004.
- Daldi, Natalia. «Finlandia Pizzul.» *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas* (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzo), 2019: 14-25.
- . «La participación de las primeras arquitectas en la Revista de Arquitectura (Argentina, 1926-1947).» *AREA*, nº 24 (2018): 13-25.
- . «Las primeras arquitectas. Logros académicos y género en la Revista de Arquitectura (1926- 1947).» *Discurso, poder e ideologías en las artes en Latinoamérica. I Congreso Nacional e Internacional de Historia del Arte, Cultura y Sociedad*. Mendoza: UNCuyo, 2015.
- Di Bello, Roxana. «La presencia femenina en las aulas de la UBA: las primeras arquitectas.» *II Encuentro Nacional La Universidad como objeto de investigación*. Buenos Aires: UBA, 1997.
- Eichhorn, Kate. *The archival turn in feminism : outrage in order*. Philadelphia: Temple University, 2013.
- Foucault, Michel. *L'archéologie du savoir*. Paris: Gallimard, 1969.
- Gutiérrez, Ramón. «Las primeras arquitectas.» *Sociedad Central de Arquitectos*, 1993: 176.
- Jacobs, Jane. *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitán Swing Colección Entrelíneas, 2011.
- Jebai Quinta, Soraya. *Itala Fulvia Villa: uma mulher na arquitetura moderna argentina (1913-1991)*. Foz do Iguaçu: Tesis de Maestría, Universidade Federal da Integração Latino-Americana, 2016.
- Kesman, Cecilia. «Theodate Pope Riddle (Effie Brooks Pope) 1867-1946.» *Un día | una arquitecta*. 2015. <https://undiaunaarquitecta.wordpress.com/2015/03/21/theodate-pope-riddle-effie-brooks-pope-1867-1946/>.
- Ketelaar, Eric. «The Panoptical Archive.» *Archives, Documentation, and Institutions of Social Memory: Essays from the Sawyer Seminar*. Ann Arbor, 2007. 144-150.

- Moisset, Inés. «Itala Fulvia Villa 1913-1991.» *Un día / Una arquitecta*. 2015. <https://undiaunaarquitecta.wordpress.com/2015/05/11/itala-fulvia-villa-1913-1991/>.
- . «Vacíos historiográficos. La ausencia de las mujeres en la historia de la arquitectura argentina.» *Actas XXXIV Jornadas de Investigación. XVI Encuentro Regional SI+ Herramientas y Procedimientos. Instrumento y métodos*. Buenos Aires: FADU UBA, 2020. 217-233.
- Moisset, Inés, Florencia Marciani, y et al. «Women architects on the web.» *Un día | una arquitecta*. 2017. <https://undiaunaarquitecta3.files.wordpress.com/2017/11/women-architects-on-the-web-iawa.pdf>.
- Moisset, Inés, y Carolina Quiroga. *Nuestras Arquitectas Re-mapeo y nuevas cartografías. Buenos Aires 1*. Buenos Aires: Un Día | Una Arquitecta, Moisset Inés, 2020.
- Moisset, Inés, y Zaida Muxí. «Filandia Pizzul. Arquitecta y Bibliotecaria.» En *La biblioteca habitada*, 152-161. Buenos Aires: FADU UBA, 2023.
- Muxí, Zaida. «Filandia Pizzul 1902-1987.» *Un día / Una arquitecta*. 2019. <https://undiaunaarquitecta4.wordpress.com/2019/03/18/filandia-pizzul-1902-1984/>.
- Nochlin, Linda. «¿Por qué no ha habido grandes mujeres artistas?» *Art News* 69, n° 9 (1971).
- Quiroga, Carolina. «Delfina Gálvez Bunge y la Casa sobre el Arroyo en Mar del Plata: visibilizando el patrimonio de las arquitectas modernas.» *Perspectivas: Revista científica de la Universidad de Belgrano* (Universidad de Belgrano) 4, n° 3 (2021): 138-163.
- Quiroga, Carolina, e Inés Moisset. «Activar políticas públicas en patrimonio. La visibilización de las contribuciones de las mujeres en la ciudad de Buenos Aires.» *Boletín OPCA* (Universidad de los Andes Colombia, Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Antropología), n° 23 (2023): 23-31.
- Silvestri, Graciela. «Filandia Pizzul.» En *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires: Clarín, 2004.
- Silvestri, Graciela. «Itala Fulvia Villa.» En *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires: Clarín, 2004.